



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.9/1997/9
30 de diciembre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

COMISIÓN DE POBLACIÓN Y DESARROLLO
30° período de sesiones
24 a 28 de febrero de 1997
Tema 5 del programa provisional*

CUESTIONES RELATIVAS A LOS PROGRAMAS

Tendencias demográficas en el mundo

Informe del Secretario General

Resumen

En este informe, preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1996/2 del Consejo Económico y Social, se presenta un panorama general de las más recientes tendencias demográficas en el mundo, evaluadas en la 15ª serie de estimaciones y proyecciones demográficas oficiales de las Naciones Unidas, la Revisión de 1996. Figura además información relativa a todos los países sobre las tendencias más recientes en materia de tamaño y crecimiento de la población, fecundidad, mortalidad y migración internacional.

* E/CN.9/1997/1.



ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN	1 - 4	3
I. TAMAÑO Y CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN	5 - 16	3
II. FECUNDIDAD	17 - 24	9
III. MORTALIDAD	25 - 33	12
IV. MIGRACIÓN INTERNACIONAL	34 - 44	15

Cuadros

1. Población mundial, estimaciones anteriores y proyecciones de la variante intermedia	4
2. Tasa de crecimiento de la población en el mundo, en las regiones más desarrolladas y menos desarrolladas y en las grandes regiones	7
3. Estimaciones de las tasas de fecundidad y de las modificaciones de los porcentajes en el mundo, las zonas y regiones principales, 1980 a 1985, 1985 a 1990 y 1990 a 1995	11
4. Estimaciones de la esperanza de vida y la mortalidad infantil en las principales zonas y regiones del mundo, 1990-1995	13
5. Indicadores fundamentales de las tendencias en el volumen de migrantes, por regiones, 1965, 1975, 1985 y 1990	17

Gráficos

I. Crecimiento de la población mundial, 1950 a 2050	5
II. Aumento medio anual de la población en el mundo y en las regiones más desarrolladas y menos desarrolladas, 1950 a 2050	6

INTRODUCCIÓN

1. El presente informe obedece al propósito de examinar el tamaño y el crecimiento de la población en el mundo y sus regiones, además de los componentes demográficos de fecundidad, mortalidad y migración internacional que determinan esas tendencias.

2. La presentación se basa en los resultados de la Revisión de 1996 de estimaciones y proyecciones demográficas y de población a nivel mundial, preparados por la División de Población del Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas (Naciones Unidas, 1996; Naciones Unidas, 1997 en preparación). Como en las últimas Revisiones, se han preparado estimaciones y proyecciones en materia de población para el mundo en general, para las regiones más desarrolladas¹, las regiones menos desarrolladas², los países menos adelantados³, seis zonas principales⁴, 20 regiones⁵ y 228 países o zonas. Las estimaciones demográficas y de población presentadas se han basado en los datos disponibles a nivel nacional, los cuales han sido evaluados y, de ser necesario, ajustados para tener en cuenta omisiones y consignaciones incompletas de acontecimientos de importancia vital en los censos. Las estimaciones para el mundo en general, las zonas principales, las regiones y demás son datos agregados de las estimaciones y proyecciones nacionales.

3. Las estimaciones demográficas se presentan a intervalos de cinco años desde 1950 hasta 1995, mientras que las proyecciones se efectúan a intervalos de cinco años desde 1995 hasta el 2050, utilizando el método de componentes. Se formulan hipótesis para cada país en relación con las tendencias futuras en materia de fecundidad (tres variantes), mortalidad (una variante), y migración internacional (por lo general una variante).

4. Los datos recientemente anunciados de la Revisión de 1996 confirman en general las conclusiones a que se llegó en la Revisión de 1994, a saber, un crecimiento más lento de la población, menor fecundidad, tendencias más diversas en la mortalidad, y un aumento de las corrientes migratorias durante la primera mitad del decenio de 1990 en relación con decenios anteriores. De hecho, en la Revisión de 1996 se indica que el crecimiento de la población se redujo más rápidamente, las reducciones en la fecundidad a nivel nacional fueron más amplias y profundas y las corrientes migratorias fueron mayores a las indicadas en estimaciones anteriores.

I. TAMAÑO Y CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

5. A mediados de 1996, la población mundial alcanzaba los 5.770 millones de personas (cuadro 1). Durante los 12 meses anteriores, la población había crecido en 81 millones de personas y se prevé que el crecimiento anual se mantendrá a este nivel hasta el año 2000. Actualmente, 4.590 millones de personas (el 80% de la población del mundo) viven en las regiones menos desarrolladas. La población total de las regiones más desarrolladas es de 1.180 millones de personas.

Cuadro 1Población mundial, estimaciones anteriores y proyecciones
de la variante intermedia

Año	Población (miles de millones)
1950	2,52
1990	5,28
1996	5,77
2000	6,09
2015	7,29
2025	8,04
2050	9,37

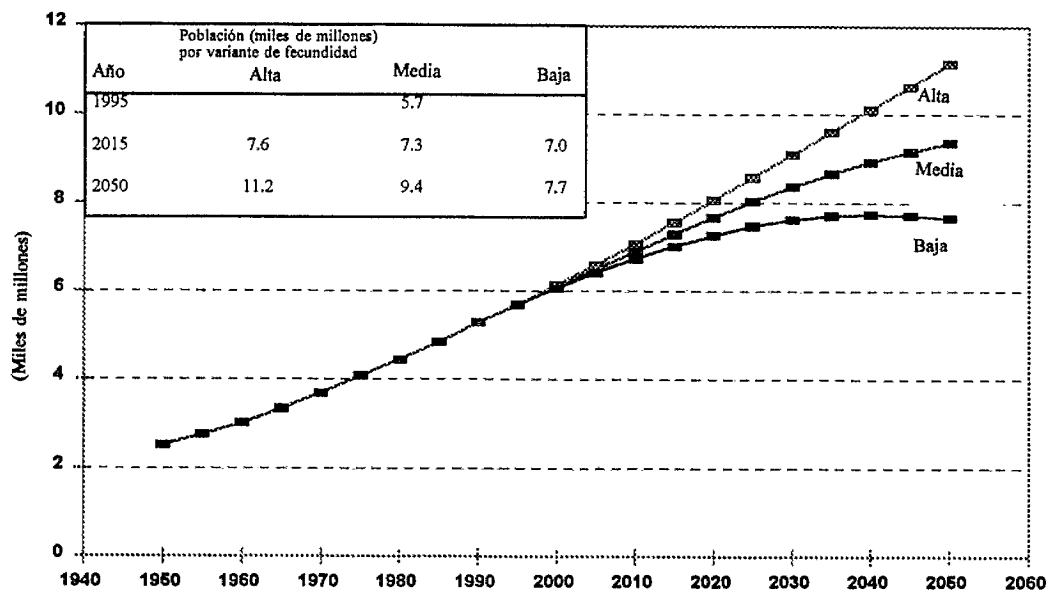
Fuente: World Population Prospects: The 1996 Revision (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

6. Entre 1990 y 1995 la población mundial creció a razón del 1,48% por año, cifra considerablemente más baja que el 1,72% por año registrado en los dos últimos decenios. La tasa actual de crecimiento demográfico es la más baja desde la segunda guerra mundial y marca la reanudación de las tendencias a la reducción de las tasas de crecimiento que prevalecieron desde mediados del decenio de 1960 hasta mediados del decenio de 1970.

7. Las proyecciones de la variante media en materia de fecundidad efectuadas por las Naciones Unidas indican que la tasa de crecimiento de la población seguirá decreciendo hasta el 1,37% por año entre 1995 y 2000 y hasta el 0,45% entre 2045 y 2050. Por consiguiente, se proyecta que la población mundial alcance los 6.090 millones de habitantes en el año 2000 y los 9.370 millones en el año 2050 (gráfico I).

Gráfico I

Crecimiento de la población mundial, 1950 a 2050

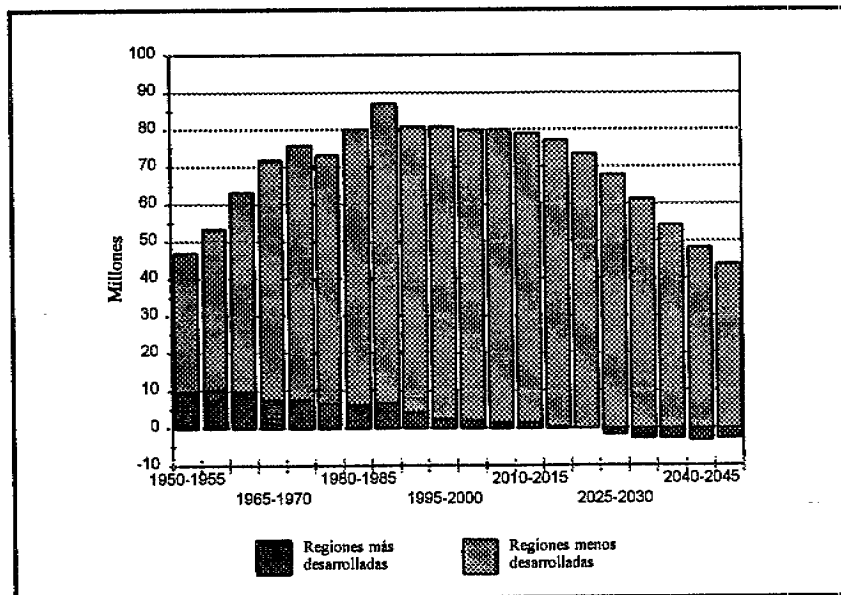


Fuente: World Population Prospects: The 1996 Revision (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

8. A pesar de la menor tasa de crecimiento, el aumento anual de la población mundial seguirá siendo constante, a razón de unos 80 millones de personas por año hasta el año 2025, y se reducirá gradualmente a partir de ese momento hasta los 41 millones entre 2045 y 2050, cifra que representa casi la mitad del aumento anual en la actualidad (gráfico II).

Gráfico II

Aumento medio anual de la población en el mundo y en las regiones más desarrolladas y menos desarrolladas, 1950 a 2050



Fuente: World Population Prospects: The 1996 Revision (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

9. Entre 1950 y 1996, la población de las regiones menos desarrolladas aumentó en un 168%, en comparación con un 45% en las regiones más desarrolladas. Entre 1990 y 1995, la población de las regiones menos desarrolladas creció a razón del 1,77% por año. Durante ese período, la población de las regiones más desarrolladas creció a razón del 0,40% por año (cuadro 2). De conformidad con las proyecciones de la variante media, la población de las regiones menos desarrolladas aumentará otro 79% entre 1996 y 2050. En contraste, se prevé que la población de las regiones más desarrolladas llegue a los 1.220 millones para el año 2025 y se reduzca luego, de manera que la población en el año 2050 será un 1% menor que la de 1996.

10. Las consecuencias de las diversas tasas de crecimiento de la población tal vez se aprecien mejor examinando el aumento medio anual de la población total de las regiones más desarrolladas y las regiones menos desarrolladas. Entre 1950 y 1955, el aumento anual de la población mundial fue de 47 millones de personas por año. De esa cifra, el 22% correspondió a las regiones más desarrolladas y el 78% a las menos desarrolladas. Entre 1990 y 1995, el 6% del aumento anual tuvo lugar en las regiones más desarrolladas y el 94% en las menos

desarrolladas. Entre 2045 y 2050, se prevé que la población de las regiones más desarrolladas disminuya, de manera que el aumento neto de la población corresponderá a las regiones menos desarrolladas.

11. Los 48 países menos adelantados se caracterizan por tasas de fecundidad, de mortalidad y de crecimiento de la población más elevadas que las de otros países de las regiones menos desarrolladas. Entre 1990 y 1995, la población de los países menos adelantados aumentó en un 193%, en comparación con el 160% registrado en los demás países de las regiones menos desarrolladas. En 1995 vivían 579 millones de personas en los países menos adelantados. Entre 1990 y 1995, la tasa de crecimiento de la población de los países menos adelantados fue del 2,6% por año, casi un punto porcentual más que la de los demás países de las regiones menos adelantadas. De hecho, durante ese período, correspondía a los 48 países menos adelantados el 17% del total del crecimiento de la población mundial.

12. La distribución y el crecimiento de la población han diferido y difieren considerablemente entre las principales zonas del mundo. Entre 1950 y 1995, la población de África aumentó de 224 a 720 millones de personas. El aumento medio del 2,6% anual registrado en África (un crecimiento del 221% en total) representó la tasa de crecimiento más rápido de la población durante ese período de 45 años. Las poblaciones de América Latina y Asia también han crecido a un ritmo superior al 2% anual desde 1950. Con una tasa de crecimiento del 2,3%, la población de América Latina pasó de 166 millones en 1950 a 477 millones en 1995. La población de Asia ha crecido a un ritmo anual del 2% entre 1950 y 1995 y alcanzó un total de 3.400 millones de personas en 1995. La población de Europa creció en un 0,6% anual. Europa es la única zona principal cuya tasa de crecimiento fue inferior al 1% anual durante el período comprendido entre 1950 y 1995.

Cuadro 2

Tasa de crecimiento de la población en el mundo, en las regiones más desarrolladas y menos desarrolladas y en las grandes regiones

	1950-1955	1990-1995	2045-2050
En el mundo	1,8	1,5	0,5
Regiones más desarrolladas	1,2	0,4	-0,2
Regiones menos desarrolladas	2,1	1,8	0,6
Países menos adelantados	1,9	2,6	1,1
África	2,2	2,7	1,1
Asia	1,9	1,5	0,3
China	1,9	1,1	-0,1
India	2,0	1,8	0,4
Europa	1,0	0,2	-0,4
América Latina y el Caribe	2,7	1,7	0,5
América del Norte	1,7	1,0	0,1
Oceanía	2,2	1,4	0,4

Fuente: World Population Prospects: The 1996 Revision (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

13. África sigue registrando la tasa más alta de crecimiento de la población, el 2,7% por año entre 1990 y 1995. La población de América Latina y el Caribe está creciendo más lentamente, 1 punto porcentual menos (a razón del 1,7% anual). Asia está creciendo a razón de un 1,5% anual, Oceanía de un 1,4% y América del Norte de un 1,0%.

14. Europa, con una población casi estacionaria, es la gran región en que la población crece más lentamente. En las cuatro regiones de Europa se han registrado recientemente tendencias muy diferentes en el crecimiento de la población. Europa occidental tiene la tasa más alta de crecimiento anual de la población entre las regiones más desarrolladas, el 0,56% anual entre 1990 y 1995; la tasa de crecimiento actual es superior a la de los períodos comprendidos entre 1980 y 1995 (0,14%) o entre 1985 y 1990 (0,49%). El aumento de la tasa de crecimiento en Europa occidental se debe principalmente al aumento del número de migrantes netos que han llegado a la región (especialmente a Alemania): 153.000 entre 1980 y 1985, 2.790.000 entre 1985 y 1990, y 4.208.000 entre 1990 y 1995. En cambio, la tasa de crecimiento de la población de Europa oriental fue negativa durante el período comprendido entre 1990 y 1995. Esos años se caracterizaron por la emigración, una reducción drástica de la fecundidad y el aumento o estancamiento de la mortalidad en una serie de países de la región. La tasa de crecimiento de la población de Europa meridional ha registrado una tendencia a la baja en durante los 15 últimos años. La tasa media de crecimiento, 0,80% por año entre 1975 y 1980, se redujo al 0,41% entre 1980 y 1985, al 0,33% entre 1985 y 1990, y al 0,04% entre 1990 y 1995. Esa reducción drástica en la tasa total de fecundidad de Europa meridional, de 2,3 niños por mujer entre 1975 y 1980 a 1,4 entre 1990 y 1995, ha sido un factor fundamental en la baja tasa de crecimiento de la población en la región. La tasa de crecimiento de la población en Europa septentrional se sitúa en el 0,2% anual, la mitad de la registrada entre 1985 y 1990 y similar a la del período comprendido entre 1975 y 1985. Estas tendencias son compatibles con las variaciones registradas en la fecundidad. Los datos muestran que las tasas de fecundidad tocaron fondo en Europa septentrional en el período comprendido entre 1975 y 1985 en que se registró una tasa del 1,81 niños por mujer, aumentaron ligeramente al 1,84 entre 1985 y 1990 y cayeron de nuevo al 1,81 entre 1990 y 1995.

15. De los 81 millones de personas que se sumaron anualmente a la población mundial durante el período comprendido entre 1990 a 1995, 69 millones (el 85%) corresponden a Asia y África. En esas dos grandes regiones, 51 millones (el 63%) corresponden a Asia (y, de esa cifra, 13 millones a China y 16 millones a la India).

16. Las proyecciones de la variante media indican que la población de África aumentará en un 184% entre 1995 y el año 2050. Los 2.100 millones de habitantes que, según las proyecciones, habrá en el año 2050 casi triplicarán la población de 1995 y casi decuplicarán la de 1950. Según las proyecciones, la tasa de crecimiento de la población de África supera con creces la de cualquiera de las demás grandes regiones. Se prevé que, entre 1995 y el año 2050, la población de América Latina y el Caribe aumentará en un 70%, la de Asia en un 58%, y la de América del Norte en un 30%. Según las proyecciones, la población de Europa se reducirá en un 13% entre 1995 y el año 2050.

II. FECUNDIDAD

17. Las estimaciones para el decenio 1980-1985 a 1990-1995 indican que la tasa global media de fecundidad en su conjunto ha seguido decreciendo y en los últimos cinco años lo ha hecho a un ritmo ligeramente más rápido que en el pasado. Durante el decenio, la tasa global de fecundidad se redujo en un 17% de 3,6 a 3,0 nacimientos por mujer. Sin embargo, el promedio mundial oculta grandes diferencias en las tasas de fecundidad que se observan en diferentes países y regiones del mundo. Durante el período comprendido entre 1990 y 1995 la tasa total media de fecundidad de las regiones más desarrolladas era sólo de 1,7 nacimientos por mujer en comparación con 5,5 en el grupo de los países menos adelantados (véase el cuadro 3), disparidad que refleja claramente las diferencias en el grado de desarrollo social y económico y en la frecuencia del uso de anticonceptivos en esos dos grupos de países.

18. Si se tienen en cuenta las regiones menos desarrolladas únicamente, las estimaciones muestran que la fecundidad sigue siendo relativamente alta en muchos países. La fecundidad más alta corresponde a África. En el período comprendido entre 1980 y 1985, la tasa total de fecundidad en África fue casi dos veces más alta que la de las demás regiones menos desarrolladas: 6,3 nacimientos por mujer, en comparación con 3,8 en América Latina y 3,7 en Asia. Entre 1990 y 1995, pese a que se produjo una baja lenta aunque constante, se estima que la tasa total de fecundidad de África alcanzó los 5,7 nacimientos por mujer, en comparación con 2,9 en América Latina y 2,8 en Asia. La reducción del 10% que se registró durante esos 10 años equivale a menos de la mitad de la que tuvo lugar en Asia y América Latina (véase el cuadro 3).

19. En el continente africano se siguen observando grandes diferencias regionales. La fecundidad más alta se registra en África central, oriental y occidental donde las mujeres tienen 6,4 nacimientos como promedio y, durante el último decenio, la fecundidad apenas decreció: el 7% y el 5% en África oriental y occidental, respectivamente, y el 2% en África central. En contraste, en África septentrional y meridional, la tasa total de fecundidad es mucho más baja: 4,1 y 4,2 nacimientos por mujer, respectivamente, lo que representa una baja del 27% para África septentrional (la mayor en el mundo durante el decenio) y del 14% para África meridional durante el mismo período (véase el cuadro 3). Las diferencias en cuanto a la modernización, el desarrollo económico, los cambios sociales y el empleo de anticonceptivos explican claramente esas diferencias en las tasas de fecundidad.

20. Los resultados de un número elevado de estudios demográficos recientes permiten evaluar y comprender mejor la fecundidad en los países africanos. Mientras que en el decenio de 1970 la tasa de fecundidad más alta de África se registraba en los países al sur del Sáhara, más de 7 e incluso 8 nacimientos por mujer, en el decenio de 1990 en la mayoría de esos países se registraron reducciones considerables, especialmente en Kenya, donde la tasa total de fecundidad bajó de 8,0 entre 1977 y 1978 a 5,4 entre 1990 y 1993, y en Rwanda, en que bajó de 8,5 entre 1978 y 1983 a 6,2 entre 1989 y 1992. Sin embargo, la mayoría de las tasas más reducidas del África al sur del Sáhara en los últimos tiempos corresponden a países en que la transición comenzó en el decenio de 1980. Las reducciones más acentuadas en la tasa total de fecundidad se registraron en África septentrional, especialmente en Argelia, donde pasó de 8,1 en 1970 a 4,4 en el período comprendido entre 1987 y 1992. En Egipto y

Marruecos, la fecundidad también quedó por debajo de 5,0 y en Túnez bajó a 3,3 en 1992. Actualmente la tasa total de fecundidad más baja de África, 2,3, se observa en Mauricio en 1990, mientras que la más elevada, 7,4, de hecho la tercera tasa más elevada del mundo, corresponde al Níger.

21. En Asia y América Latina se han registrado reducciones similares de la tasa de fecundidad, alrededor del 24%, durante el último decenio, y en el período comprendido entre 1990 y 1995 las tasas totales de fecundidad fueron similares: 2,8 y 2,9 nacimientos por mujer, respectivamente. Sin embargo, las tasas regionales de fecundidad son muy diferentes. En Asia, el promedio general es el resultado de diferencias relativamente pronunciadas en la fecundidad a nivel regional. Las diferencias en la tasa total de fecundidad en el período comprendido entre 1990 y 1995 exceden de 2 nacimientos por mujer, y van de 1,9 en Asia oriental, cifra inferior a la tasa de reemplazo, a 4,1 y 3,7 en Asia occidental y Asia centromeridional, respectivamente. Las diferencias son aún mayores a nivel de cada país: la tasa total de fecundidad de Gaza y Yemen, 8,8 y 7,6, respectivamente, son las dos más altas del mundo, mientras que en el extremo opuesto, el Japón registra una tasa total de fecundidad del 1,5. La reducción general del 24% en Asia de 1980-1985 a 1990-1995 es resultado de la rápida baja (el 24%) en los países densamente poblados y de baja fecundidad de Asia oriental (la reducción en estos últimos países se explica por la pronunciada reducción de la fecundidad en China), y de la reducción menor (el 18%) que se produjo en los países de alta fecundidad de Asia occidental (véase el cuadro 3).

22. En América Latina, la tasa total regional media de fecundidad es comparativamente más uniforme. En el período comprendido entre 1990 y 1995, va de un 2,7 en el Caribe a un 3,4 en América Central, una diferencia de menos de 1 nacimiento por mujer. Sin embargo, se registraron desviaciones que se alejan de ese rango en algunas islas del Caribe como Cuba, Barbados y las Bahamas en que la tasa total de fecundación estuvo por debajo de la tasa de reemplazo en el período comprendido entre 1990 y 1995. En el extremo opuesto de la balanza, Honduras, con una tasa total de 4,9 en el período comprendido entre 1990 y 1995, actualmente registra la fecundidad más alta de América Latina. En América Central, donde la tasa total de fecundidad pasó de 4,5 a 3,4, se produjo la mayor reducción en toda América Latina durante el presente decenio (el 24%).

23. En las regiones más desarrolladas, la situación ha cambiado poco en términos generales. Con tasas totales de fecundidad que se sitúan, como promedio, en la gama de 1,8 a 1,7, en los países de esas regiones la fecundidad quedó por debajo de la tasa de reemplazo durante el último decenio, con sólo una ligera reducción en la tasa total de fecundidad del 6%. Sin embargo, también existen marcadas diferencias en el interior de las regiones más desarrolladas. En Europa, las tasas totales de fecundidad han seguido bajando, de 1,9 a 1,6 nacimientos por mujer, alrededor del 16% durante el período, lo que refleja los efectos compensatorios de las tendencias en materia de fecundidad en diferentes regiones de Europa. La tasa total media de fecundidad se mantuvo constante en Europa septentrional (1,8), mientras que se redujo en más del 20% en Europa meridional, pasando de 1,8 en el período comprendido entre 1980 y 1985 a 1,4 en el período comprendido entre 1990 y 1995. En Europa oriental, la tasa total de fecundidad se redujo de 2,1 a 1,6 en los últimos cinco años y, en Europa occidental, de 1,6 a 1,5 durante el mismo período (cuadro 3). Entre 1990

y 1995, la tasa total de fecundidad más baja de Europa correspondió a Italia (1,2), y la más elevada a Albania (2,9).

24. En América del Norte se observa una tendencia ascendente en la fecundidad y la tasa total de fecundidad subió de 1,8 entre 1980 y 1985 a 2,0 entre 1990 y 1995, un 11% aproximadamente. En Australia y Nueva Zelandia (los países desarrollados de Oceanía), la fecundidad se mantuvo constante en 1,9 durante el mismo período, en comparación con Oceanía en su conjunto donde las tasas totales de fecundidad aún fluctúan entre 2,6 y 2,5 aproximadamente (cuadro 3).

Cuadro 3

Estimaciones de las tasas de fecundidad y de las modificaciones de los porcentajes en el mundo,
las zonas y regiones principales, 1980 a 1985, 1985 a 1990 y 1990 a 1995

Zona y región principales	Tasa total de fecundidad ^a			Variación porcentual		
	1980 a 1985	1985 a 1990	1990 a 1995	1980-1985 a 1985-1990	1985-1990 a 1990-1995	1980-1985 a 1990-1995
Total en el mundo	3,6	3,4	3,0	-5,6	-11,8	-16,7
Región más desarrollada	1,8	1,8	1,7	0,0	-5,6	-5,6
Región menos desarrollada	4,1	3,8	3,3	-7,3	-13,2	-19,5
Países menos adelantados	6,4	6,0	5,5	-6,3	-8,3	-14,1
África	6,3	6,0	5,7	-4,8	-5,0	-9,5
África oriental	6,9	6,7	6,4	-2,9	-4,5	-7,2
África central	6,5	6,5	6,4	0,0	-1,5	-1,5
África septentrional	5,6	4,8	4,1	-14,3	-14,6	-26,8
África meridional	4,9	4,5	4,2	-8,2	-6,7	-14,3
África occidental	6,7	6,6	6,4	-1,5	-3,0	-4,5
Asia	3,7	3,4	2,8	-8,1	-17,6	-24,3
Asia oriental	2,5	2,4	1,9	-4,0	-20,8	-24,0
Asia centromeridional	4,9	4,4	3,7	-10,2	-15,9	-24,5
Asia sudoriental	4,2	3,6	3,2	-14,3	-11,1	-23,8
Asia occidental	5,0	4,7	4,1	-6,0	-12,8	-18,0
Europa	1,9	1,8	1,6	-5,3	-11,1	-15,8
Europa oriental	2,1	2,1	1,6	0,0	-23,8	-23,8
Europa septentrional	1,8	1,8	1,8	0,0	0,0	0,0
Europa meridional	1,8	1,6	1,4	-11,1	12,5	-22,2
Europa occidental	1,6	1,6	1,5	0,0	-6,3	-6,3
América Latina	3,8	3,3	2,9	-13,2	-12,1	-23,7
Caribe	3,1	2,9	2,7	-6,5	-6,9	-12,9
América central	4,5	3,9	3,4	-13,3	-12,8	-24,4
América del sur	3,7	3,2	2,8	-13,5	-12,5	-24,3
América del Norte	1,8	1,9	2,0	-5,6	5,3	11,1
Oceanía	2,6	2,5	2,5	3,8	0,0	-3,8

Fuente: World Population Prospects: The 1996 Revision (publicación de las Naciones Unidas en preparación).

^a Número de nacimientos por mujer.

III. MORTALIDAD

25. La mortalidad sigue decreciendo en la mayoría de los países del mundo. A nivel mundial, la esperanza de vida al nacer llegó a 64,3 años entre 1990 y 1995, lo que representa un aumento de 6,4 años desde el período comprendido entre 1970 y 1975. La esperanza de vida al nacer en las regiones más desarrolladas fue de 74,2 años, 12 años más que en las regiones menos desarrolladas, donde fue de 62,1 años. Esa cifra, a su vez, es superior en 12 años a la esperanza media, 49,7 años, en los países menos adelantados (cuadro 4). La esperanza de vida más alta se registra en América del Norte (76,2 años), seguida por Europa (72,7 años) y Oceanía (72,9 años), y la más baja corresponde a África (51,8 años). Asia y América Latina, con una esperanza de vida de 64,5 años y 68,5 años, respectivamente, quedan entre esos extremos. En el período comprendido entre 1990 y 1995, hubo tres regiones en que la esperanza media de vida estuvo por debajo de los 50 años: África oriental, África central y África occidental. La esperanza de vida más baja a nivel mundial corresponden a Rwanda (22,6 años), Sierra Leona (34,4 años) y Uganda (41 años). Se estima que, como promedio, la esperanza de vida ha llegado a más de 75 años en Europa septentrional, Europa meridional, Europa occidental, América septentrional, Australia y Nueva Zelanda. El Japón tiene la esperanza de vida más alta del mundo (79,5 años), seguido de Islandia (78,8 años) y el Canadá (78,5 años).

26. En los últimos 20 años ha aumentado la diferencia entre la esperanza de vida al nacer entre África oriental, central y occidental, por una parte, y África septentrional y meridional, por la otra. En las tres primeras regiones la esperanza de vida en ese período ha aumentado únicamente en dos a siete años, mientras que en África septentrional y meridional lo ha hecho en unos 10 años. África oriental, central y occidental han sido las regiones más afectadas por la epidemia del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), lo que, sumado a la guerra y sus efectos, explica en parte que la disparidad en cuanto a la esperanza de vida sea cada vez mayor.

27. En las regiones de Europa, la esperanza de vida aumentó de 3 a 5 años entre 1970 y 1975 y entre 1990 y 1995, excepto en Europa oriental donde bajó aproximadamente un año en el mismo período, de 69,4 años en el período de 1970-1975 a 68,2 años en el período 1990-1995. Ya entre 1980 y 1985 se había observado que había bajado a 69 años. Ello puede atribuirse en gran medida a un aumento en las tasas de mortalidad por enfermedades cardiovasculares (Banco Mundial, 1993). Entre 1989 y 1993 la situación empeoró debido al aumento de las tasas de mortalidad por enfermedades cardiovasculares, cáncer, enfermedades digestivas, enfermedades infecciosas y causas externas, incluidos los suicidios y los accidentes (UNICEF, 1994). Los más afectados han sido hombres de 20 a 59 años de edad.

Cuadro 4

Estimaciones de la esperanza de vida y la mortalidad infantil
en las principales zonas y regiones del mundo, 1990-1995

Zona y región principales	1990-1995			Tasa de mortalidad infantil
	Esperanza de vida			
	Ambos sexos	Hombre	Mujer	
En el mundo	64,3	62,2	66,5	62
Regiones más desarrolladas	74,2	70,4	78,0	11
Regiones menos desarrolladas	62,1	60,4	63,7	68
Países menos adelantados	49,7	48,7	50,8	109
África	51,8	50,4	53,3	94
África oriental	46,7	45,4	48,0	108
África central	51,0	49,3	52,7	97
África septentrional	62,1	60,8	63,4	67
África meridional	62,1	59,3	64,9	55
África occidental	49,5	48,0	51,1	98
Asia	64,5	63,2	66,0	62
Asia oriental	69,7	67,6	71,9	41
Asia centromeridional	60,4	59,9	60,8	78
Asia sudoriental	63,7	61,7	65,6	54
Asia occidental	66,3	64,4	68,4	60
Europa	72,7	68,5	76,9	13
Europa oriental	68,2	63,0	73,6	19
Europa septentrional	75,8	72,8	78,8	7
Europa meridional	76,0	72,7	79,3	-
Europa occidental	76,7	73,2	80,2	7
América Latina	68,5	65,3	71,8	40
Caribe	68,5	66,4	70,8	43
América Central	70,5	67,6	73,4	37
América del Sur	67,8	64,4	71,4	41
América del Norte	76,2	72,8	79,5	9
Oceanía ^a	72,9	70,3	75,6	26
Australia/Nueva Zelandia	77,4	74,5	80,3	7

Fuente: World Population Prospects: The 1996 Revision (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

^a Comprende Melanesia, Micronesia y Polinesia.

28. Cabe prever que las mujeres, como promedio, vivan unos 4 años más que los hombres. La esperanza de vida de los hombres en todo el mundo es de 62,2 años mientras que la de las mujeres es de 66,5 años (cuadro 4). En las regiones más desarrolladas la diferencia es de 7,6 años y en las menos desarrolladas, las mujeres viven tres años más que los hombres. En la mayoría de las regiones principales del mundo, la disparidad entre la esperanza de vida de los hombres y las mujeres aumentó o se mantuvo sin cambios en los períodos 1970-1975 y 1990-1995. Sin embargo, en América del Norte la esperanza de vida de las mujeres aumentó en cuatro años en los últimos dos decenios, mientras que la de los hombres lo hacía en cinco años, con lo que se redujo de 7,7 a 6,7 años la diferencia. También en África se redujo ligeramente esa disparidad, de 3,1 a 2,9 años, y de 5,4 a 5,3 años en Oceanía.

29. En Asia centromeridional se registra la menor diferencia en la esperanza de vida entre ambos sexos: la esperanza de vida de los hombres es menos de un año más baja que la de las mujeres. La esperanza de vida de los hombres en esa región era de 50,8 años en el período comprendido entre 1970 y 1975, 1,2 años más elevada que la de las mujeres en el mismo período. Sin embargo, en los últimos 20 años, se han registrado mayores aumentos en la esperanza de vida de las mujeres que entre los hombres; entre 1990 y 1995 la de las mujeres era 0,9 años más alta. En Europa oriental se registra la mayor diferencia en la esperanza de vida entre los sexos. Las mujeres, con una esperanza de vida de 73,6 años en el período comprendido entre 1990 y 1995, pueden esperar una vida de 10,6 años mayor que la de los hombres, disparidad que ha aumentado en comparación con 8,6 años en el período 1970-1975. Esta disparidad cada vez mayor obedece principalmente a la menor esperanza de vida de los hombres, que pasó de 64,8 años entre 1970 y 1975 a 63,0 años entre 1990 y 1995, mientras que la de las mujeres aumentaba de 73,4 a 73,6 años en el mismo período.

30. Se ha calculado que la tasa de mortalidad infantil en el mundo era de 62 muertes por 1.000 nacimientos en el período comprendido entre 1990 y 1995 (cuadro 4). En las regiones más desarrolladas, fue del 11 por 1.000, pero en las menos desarrolladas fue más de seis veces mayor: 68 por 1.000 nacimientos. Aunque la diferencia en las tasas de mortalidad infantil entre las regiones más desarrolladas y las menos desarrolladas se redujo de 83 puntos entre 1970 y 1975 a 57 entre 1990 y 1995, la proporción entre la mortalidad infantil en las regiones menos desarrolladas y en las más desarrolladas, y 5 a 1 aproximadamente entre 1970 y 1975, subió a casi 6 a 1 entre 1980 y 1985 fue ligeramente mayor entre 1990 y 1995.

31. Se estima que en el período comprendido entre 1990 y 1995 la mortalidad infantil fue superior a 60 en dos continentes: En África, con una tasa de 94 muertes por 1.000 nacidos vivos, y Asia, con una tasa de 62 muertes por 1.000 nacidos vivos. Las tasas de mortalidad infantil fueron, como promedio, superiores a los 90 por 1.000 nacidos vivos en todas las regiones de África, salvo la meridional. En el otro extremo, las tasas de mortalidad infantil fueron inferiores a 10 por 1.000 en Europa septentrional y Europa occidental, América del Norte y Australia y Nueva Zelanda.

32. La tasa media de mortalidad infantil para África en su conjunto fue la más alta del mundo entre 1990 y 1995. Aunque se ha logrado avanzar considerablemente en la reducción en África en los dos últimos decenios (la tasa media se redujo en 36 muertes por 1.000 nacimientos en 1970-1975 y 1990-1995),

la mayor reducción en términos absolutos tuvo lugar en América Latina y el Caribe, 40 muertes de lactantes por 1.000 nacimientos durante el mismo período. Muy notable resulta también la reducción que se produjo en África septentrional, donde la mortalidad infantil pasó de 132 a 67 muertes por 1.000 nacimientos. Sin embargo, en algunos países del mundo ha permanecido prácticamente al mismo nivel o ha llegado incluso a aumentar, como en Liberia, el Iraq, Uganda, Sierra Leona y Armenia.

33. Según informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), África sigue siendo el continente más afectado por la epidemia del SIDA (Mertens y otros, 1995). Hasta fines de 1994, casi las dos terceras partes (alrededor de 11 millones de adultos) de todos los casos de infección con el VIH habían ocurrido en África. Sin embargo, la epidemia se está propagando rápidamente en algunas partes de Asia meridional y Asia sudoriental, y se prevé que, de mantenerse la tasa actual, el número de nuevas infecciones por año supere el de África. La OMS estima que se habían registrado más de tres millones de casos de SIDA hasta fines de 1994 en África, lo que representa más del 70% del número total de casos en el mundo. El 9% se registró en los Estados Unidos, más del 9% en América Latina y el Caribe, y el 4% en Europa. Como el brote de la epidemia es relativamente reciente en Asia, le corresponde únicamente un 6% de los casos del SIDA del mundo.

IV. MIGRACIÓN INTERNACIONAL

34. En el último decenio, la migración internacional ha sido el componente demográfico más claramente afectado por los cambios trascendentales ocurridos en el orden geopolítico en el mundo. En particular, la desintegración de Estados naciones ha causado grandes desplazamientos de población. Así, el conflicto que ha acompañado la desintegración de algunos Estados ha dado lugar a corrientes visibles y sustanciales de refugiados, personas que solicitaban asilo y personas desplazadas que han llevado las cuestiones de migración al primer plano del temario internacional. Sin embargo, de resultados de esos acontecimientos no se han establecido aún mejores sistemas de observación para la cuantificación de la migración internacional. Por consiguiente, los datos disponibles sobre acontecimientos recientes siguen siendo un tanto incompletos. De hecho, incluso en el caso de períodos anteriores, las estimaciones de que se dispone sobre migración internacional por lo general son parciales (pues se refieren únicamente a unos pocos países o regiones) y no son comparables; de ahí la importancia de preparar un conjunto de estimaciones comparables para el mundo en su conjunto, a lo que se ha procedido respecto de los años 1965, 1975, 1985 y 1990. Antes de analizar el período más reciente se examinarán el carácter de esas estimaciones a nivel mundial y las tendencias que ponen de manifiesto.

35. Las estimaciones del volumen migrantes internacionales en cada país del mundo hasta principios de 1965, 1975, 1985 y 1990 se han derivado de información sobre el tamaño de la población nacida en el extranjero (o, en algunos casos, la población extranjera) consignada en los censos de los diferentes países y de información sobre el número de refugiados presentes en países en desarrollo. A nivel mundial, las estimaciones obtenidas indican que el número de migrantes internacionales aumentó de 75 millones de personas en 1965 a 120 millones en 1990 (cuadro 5). Así, en todo el período comprendido entre 1965 y 1990, la tasa de crecimiento anual del número de migrantes fue del 1,9%. Sin embargo,

las estimaciones de esa tasa para períodos intermedios indican que la migración se ha intensificado pasando del 1,2% anual entre 1965 y 1975 al 2,2% entre 1975 y 1985 para llegar al 2,6% durante el período comprendido entre 1985 y 1990. La experiencia de los países desarrollados y los países en desarrollo es muy distinta. Así, la tasa de crecimiento anual número de migrantes internacionales en los países desarrollados aumentó únicamente en forma moderada, del 2,3% entre 1965 y 1975 al 2,4% entre 1985 y 1990, la del número total de migrantes en los países en desarrollo se multiplicó por nueve, pasando del 0,3% entre 1965 y 1975 al 2,7% entre 1985 y 1990.

36. Pese a que el número de migrantes internacionales en países en desarrollo se ha incrementado rápidamente, en 1990 representaban únicamente el 55% del total en el mundo, a pesar de que esos países tienen el 72% de la población mundial. Por consiguiente, la proporción de migrantes internacionales en el total de la población de los países en desarrollo se mantiene baja (1,6% del total). En contraste, los migrantes internacionales constituyen el 4,1% de la población de los países desarrollados y proporcionalmente, la migración internacional sigue teniendo una mayor importancia numérica para el mundo desarrollado.

37. Como se indica en el cuadro 5, ha habido una variación considerable en el crecimiento y la distribución de los migrantes internacionales entre las principales regiones del mundo. Hacia 1990, en Europa y América del Norte había 25 millones y 24 millones de migrantes internacionales, respectivamente. En América del Norte los Estados Unidos únicamente tenían 20 millones de migrantes internacionales, número que incluye la mayoría de los casi 3 millones de migrantes indocumentados cuya situación jurídica quedó regularizada mediante la Ley de reforma y control de la inmigración, de 1986. En el mundo en desarrollo, Asia ha tenido el mayor número de migrantes en el mundo (43 millones en 1990). Sin embargo, su distribución en el continente dista mucho de ser uniforme. Así, en Asia oriental y sudoriental, región que comprende a China y el Japón, ha habido un número relativamente reducido de migrantes internacionales (casi 8 millones), pese a que la escasez de mano de obra en las economías de reciente industrialización de la región y en el Japón ha venido fomentando cada vez más la migración interregional. Según algunas estimaciones, a principios del decenio de 1990 el Japón tenía cerca de 300.000 migrantes indocumentados, además del millón de extranjeros que residían legalmente en el país. La provincia china de Taiwán ha tenido a unos 45.000 migrantes en situación irregular, mientras que en la República de Corea se presentaron 61.000 solicitudes como resultado de una campaña llevada a cabo en 1992 para regularizar la situación de los migrantes. Igualmente, en Malasia 320.000 migrantes indocumentados solicitaron legalizar su situación con arreglo a un programa de amnistía instituido en 1992 (Stalker, 1994). Esas cifras indican que, pese a la resistencia a importar trabajadores extranjeros, las economías de crecimiento rápido de Asia tal vez tengan que hacerlo si quieren seguir siendo competitivas.

Indicadores fundamentales de las tendencias en el volumen de migrantes, por regiones, 1965, 1975, 1985 y 1990

Región	Estimaciones de población nacida en el extranjero (miles)					Porcentaje de la población total					Tasa anual de modificación				Distribución del porcentaje por regiones			
	1965	1975	1985	1990	1990	1965	1975	1985	1990	1990	1965 a 1975	1975 a 1985	1985 a 1990	1965 a 1990	1965	1975	1985	1990
Todo el mundo	75 214	84 494	105 119	119 761	119	2,3	2,1	2,2	2,3	2,3	1,2	2,2	2,6	1,9	100,0	100,0	100,0	100,0
Países desarrollados	30 401	38 317	47 991	54 231	54 231	3,1	3,5	4,1	4,5	4,5	2,3	2,3	2,4	2,3	40,4	45,3	45,6	45,3
Países en desarrollo	44 813	46 177	57 203	65 530	65 530	1,9	1,6	1,6	1,6	1,6	0,3	2,1	2,7	1,5	59,6	54,7	54,4	54,7
África	7 952	11 178	12 527	15 631	15 631	2,5	2,7	2,3	2,5	2,5	3,4	1,1	4,4	2,7	10,6	13,2	11,9	13,1
África septentrional	1 016	1 080	2 219	1 982	1 982	1,4	1,1	1,8	1,4	1,4	0,6	7,2	-2,3	2,7	1,4	1,3	2,1	1,7
África subsahariana	6 936	10 099	10 308	13 649	13 649	2,9	3,2	2,5	2,8	2,8	3,8	0,2	5,6	2,7	9,2	12,0	9,8	11,4
Asia	31 429	29 662	38 731	43 018	43 018	1,7	1,3	1,4	1,4	1,4	-0,6	2,7	2,1	1,3	41,8	35,1	36,8	35,9
Asia oriental y sudoriental	8 136	7 723	7 678	7 931	7 931	0,7	0,5	0,5	0,4	0,4	-0,5	-0,1	0,6	-0,1	10,8	9,1	7,3	6,6
China	266	305	331	346	346	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,4	0,8	0,9	1,0	0,4	0,4	0,3	0,3
Otros países de Asia oriental y sudoriental	7 870	7 419	7 347	7 586	7 586	1,9	1,5	1,2	1,2	1,2	-0,6	0,1	0,6	-0,1	10,5	8,8	7,0	6,3
Asia centromeridional ^a	18 610	15 565	19 243	20 782	20 782	2,8	1,9	1,8	1,8	1,8	-1,8	2,1	1,5	0,4	24,7	18,4	18,3	17,4
Asia occidental	4 683	6 374	11 810	14 304	14 304	7,4	7,6	10,4	10,9	10,9	3,1	6,2	3,8	4,5	6,2	7,5	11,2	11,9
América Latina y el Caribe	5 907	5 788	6 410	7 475	7 475	2,4	1,8	1,6	1,7	1,7	-0,2	0,0	3,1	0,9	7,9	6,9	6,1	6,2
Caribe	532	665	832	959	959	2,4	2,5	2,7	2,9	2,9	2,2	2,2	2,8	2,4	0,7	0,8	0,8	0,8
América central ^b	445	427	948	2 047	2 047	0,8	0,6	1,0	1,8	1,8	-0,4	8,0	15,4	6,1	0,6	0,5	0,9	1,7
América del Sur	4 930	4 695	4 629	4 469	4 469	3,0	2,2	1,8	1,5	1,5	-0,5	-0,1	-0,7	-0,4	6,6	5,6	4,4	3,7
América del Norte	12 695	15 042	20 460	23 895	23 895	6,0	6,3	7,8	8,6	8,6	1,7	3,1	3,1	2,5	16,9	17,8	19,5	20,0
Europa y la ex Unión Soviética	14 728	19 504	22 959	25 068	25 068	2,0	2,7	3,0	3,2	3,2	2,8	1,6	1,8	2,1	19,6	23,1	21,8	20,9
Países con economías de transición ^c	2 835	2 394	2 213	2 055	2 055	2,0	1,9	1,6	1,7	1,7	-1,7	-0,8	-1,5	-1,3	3,8	2,8	2,1	1,7
(ex) Unión Soviética	140	148	156	159	159	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,6	0,5	0,5	0,5	0,2	0,2	0,1	0,1
Otros países de Europa	11 753	16 961	20 590	22 853	22 853	3,1	4,9	5,8	6,1	6,1	3,7	1,9	2,1	2,7	15,6	20,1	19,6	19,1
Oceanía	2 502	3 319	4 106	4 675	4 675	14,4	15,6	16,9	17,8	17,8	2,8	2,1	2,6	2,5	3,3	3,9	3,9	3,9

Fuente: datos tomados de *Trends in Total Migrant Stock, Rev.3*, base de datos de la División de Población del Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas.

^a Con exclusión de Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazakstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

^b Con inclusión de México.

^c Con inclusión de Albania, Bulgaria, la ex Checoslovaquia, la ex República Democrática Alemana, Hungría, Polonia, Rumanía y la ex Yugoslavia, y con exclusión de la ex Unión Soviética.

38. La mayor concentración de migrantes internacionales en Asia se encuentra en Asia centromeridional, especialmente en la India y el Pakistán, donde los sobrevivientes de la separación de esos países, efectuada en 1948, y los refugiados del Afganistán representan una buena parte de los 16 millones de migrantes que viven en ellos. En Asia occidental, el rápido aumento del volumen de migrantes desde 1975 tiene relación con las corrientes de trabajadores migrantes a los países productores de petróleo de la región, cuyos ingresos aumentaron considerablemente como resultado del alza de los precios del petróleo en el decenio de 1970. Aunque el ritmo de la migración de trabajadores hacia Asia occidental se redujo ligeramente durante el decenio de 1980, el número de migrantes hacia los países productores de petróleo siguió aumentando en ese decenio. Pese a las repatriaciones en masa causadas por la guerra del Golfo y sus consecuencias, las estadísticas sobre los principales países de origen de los trabajadores extranjeros que migran al Asia occidental indican que las corrientes de mano de obra hacia la región no han disminuido durante el decenio de 1990.

39. El notable aumento en el número de migrantes internacionales en América central es resultado de la lucha y los conflictos civiles que imperaron en la región durante el decenio de 1980 y que han disminuido considerablemente. En América del Sur, la migración, que es principalmente de carácter interregional, no produjo un aumento del volumen de migrantes durante el período que se examina, mientras que en el Caribe el número de migrantes internacionales, aunque reducido, tendió a aumentar hacia fines del decenio de 1980.

40. En Europa, el aumento del número de migrantes durante el período comprendido entre 1985 y 1990 obedece a los cambios que entrañaron los procesos que culminaron en el fin de la guerra fría y el relajamiento de los controles de salida en los países de Europa central y oriental y en la ex Unión Soviética. Como resultado de esos cambios, un número cada vez mayor de ciudadanos de esos países se dirigió a los países de economía de mercado de los países de Europa donde buscaron asilo en el contexto de la guerra fría o fueron admitidos como inmigrantes en determinadas categorías especiales. Entre esas categorías se encuentran los Aussiedler admitidos por la República Federal de Alemania, grupo constituido por personas de ascendencia alemana procedentes de países con economías en transición distintos de la ex República Democrática Alemana, y los griegos pónticos, personas de ascendencia griega procedentes principalmente de la ex Unión Soviética que fueron admitidas en Grecia. Entre 1985 y 1990, la República Federal de Alemania admitió a 1,1 millones de Aussiedler procedentes de países en transición. De hecho, la admisión de Aussiedler aumentó con tanta rapidez después de 1988 que, tras la reunificación de Alemania, el Gobierno impuso límites al número que se admitiría anualmente y puso en práctica proyectos destinados a ofrecer a las personas de origen alemán que vivían en países en transición opciones distintas de la emigración. El hecho de que el 30% de los 1,3 millones de personas que solicitaron asilo en países con economías de mercado entre 1983 y 1989 procedieran de países con economías en transición también es ilustrativo del aumento de la migración del este hacia el oeste durante el decenio de 1980.

41. La desintegración de la Unión Soviética aumentó la preocupación por las posibilidades de una mayor migración hacia países desarrollados con economías de mercado. Aunque no han llegado a producirse grandes corrientes del este hacia el oeste, ha habido cambios importantes en la dinámica de la migración en la

región, principalmente la migración cada vez mayor de personas de origen ruso que se trasladan a la Federación de Rusia desde otros Estados sucesores. Además, han ido aumentando las corrientes de refugiados o migrantes forzados entre Estados sucesores en que han estallado conflictos étnicos, y hay informaciones acerca de nuevas corrientes de migraciones dirigidas hacia determinados Estados de Europa central y oriental. Según esas informaciones, 35.000 ciudadanos de la ex Unión Soviética, 20.000 rumanos y hasta 10.000 personas de Bulgaria y la ex Yugoslavia se encontraban ilegalmente en la República Checa y en Eslovaquia en 1992 (Stalker, 1994).

42. Desde 1990, la mayor fuente de migrantes en Europa ha sido la ex Yugoslavia, cuya disolución ha entrañado el estallido de un conflicto armado en Croacia y en Bosnia y Herzegovina y los mayores movimientos de víctimas de guerra y personas desplazadas internamente en Europa desde la segunda guerra mundial. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estimaba que hasta mediados de 1994, el número de personas que necesitaban protección en el territorio de la ex Yugoslavia ascendía a 3,8 millones, de las cuales 2,7 millones estaban en Bosnia y Herzegovina y medio millón en Croacia (Naciones Unidas, 1994). Hacia fines de 1995, había aún 1,3 millones de personas desplazadas en la ex Yugoslavia, 1,1 millones de las cuales estaban en Bosnia y Herzegovina (ACNUR, 1996). Además, varios países, entre ellos Alemania, Austria, Hungría, Suecia, Suiza y Turquía habían proporcionado asilo temporal a personas procedentes de la ex Yugoslavia.

43. En África, el aumento del número de migrantes en el período comprendido entre 1985 y 1990 es imputable principalmente al número cada vez mayor de refugiados en la región. A fines de 1995 se estimaba que había 5,7 millones de refugiados, la mayoría de los cuales estaba en África central y oriental, especialmente en el Zaire (1,3 millones) y la República Unida de Tanzania (0,9 millones). Aunque la independencia de Eritrea en 1993 y las elecciones en Mozambique han hecho posible la repatriación de refugiados (90.000 en el caso de Eritrea, y 1,7 millones en el caso de Mozambique), el conflicto sigue causando el desarraigo y el desplazamiento de personas. La crisis de Somalia, por ejemplo, causó, según estimaciones, la emigración de 1 millón de somalíes, de los cuales casi una cuarta parte ha retornado, y la repatriación de medio millón de refugiados etíopes. El Sudán, en cuyo territorio habría 840.000 refugiados, es a su vez el país de origen de 350.000 refugiados que han encontrado asilo en la República Centroafricana, Etiopía, Kenya y el Zaire (del Mundo, 1994). Además, la situación en Burundi, Rwanda y el Togo ha causado amplios desplazamientos de población, especialmente en el caso de Rwanda, donde la muerte del Presidente, en abril de 1994, desencadenó una ola de violencia étnica que dejó miles de muertos en unas cuantas semanas. Gran número de rwandeses buscaron refugio en países vecinos y la mayoría de los 300.000 refugiados de Burundi que habían huido a Rwanda en 1993 fueron obligados a abandonar el país. A fines de 1995, había en el Zaire 1,1 millones de refugiados rwandeses y en la República Unida de Tanzania habrá otro medio millón. A ello hay que sumar que la guerra civil que subsistía en Liberia había desarraigado a miles de personas, 300.000 de las cuales fueron recibidos por la Côte d'Ivoire y otros 400.000 por Guinea.

44. La repatriación de refugiados afganos desde la República Islámica del Irán y el Pakistán hizo que su número, de 6,2 millones a principios de 1990, bajara a 2,3 millones a fines de 1995. Sin embargo, la continuación de la lucha en el

Afganistán ha impedido que la repatriación sea completa. Además, un acuerdo suscrito en 1993 entre los Gobiernos de Bangladesh y Myanmar allanó el camino para la repatriación de unos 250.000 ciudadanos de Myanmar que habían buscado asilo en Bangladesh en 1991 y 1992. Sin embargo, a fines de 1995 aún quedaban 51.000 refugiados de Myanmar en Bangladesh.

Notas

¹ Las regiones más desarrolladas comprenden todas las regiones de Europa y América del Norte, Australia, Nueva Zelanda y el Japón.

² Las regiones menos desarrolladas comprenden todas las regiones de África, Asia (con exclusión del Japón), América Latina y el Caribe y las regiones de Melanesia, Micronesia y Polinesia.

³ De los 48 países menos adelantados, conforme a la definición de la Asamblea General hasta 1995, 33 se encuentran en África, 9 en Asia, 1 en América Latina y 5 en Oceanía. Todos corresponden a las regiones menos desarrolladas.

⁴ África, Asia, Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte y Oceanía.

⁵ África oriental, África central, África septentrional, África meridional, África occidental, Asia oriental, Asia centromeridional, Asia sudoriental, Asia occidental, Europa oriental, Europa septentrional, Europa meridional, Europa occidental, el Caribe, América Central, América del Sur, Australia y Nueva Zelanda, Melanesia, Micronesia y Polinesia.

BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) (1994). Populations of concerns to UNHCR: a statistical overview, 1993. Ginebra.
- _____ (1996). Populations of concern to UNHCR: a statistical overview, 1995. Ginebra.
- Banco Mundial (1993). World Development Report, 1993. Nueva York: Oxford University Press.
- Bernard, F., D. Campbell y T. Derrick (1989). "Carrying capacity of the eastern ecological gradient of Kenya." National Geographic Research (Washington, D.C.), vol. 5, No. 5, págs. 399 a 422.
- del Mundo, Fernando (1994). "The future of asylum in Africa." Refugees (Ginebra), No. 96, págs. 3 a 7.
- García de Alba, L. (1993). "Distribución de población, ambiente y análisis regional." En Población y Ambiente: Nuevas Interrogantes a Viejos Problemas, H. Izazola y S. Lerner, editores, México D.F.: Sociedad Mexicana de Demografía; y El Colegio de México. Nueva York: Population Council, págs. 131 a 144.
- Higgins, G., y otros (1982). Potential Population Supporting Capacity of Lands in the Developing World. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).
- Jolly, Richard (1993). "Intensive programmes to accelerate reduction of child mortality." Discurso en la reunión de Ministros de la Salud, México, D.F., 18 de octubre de 1993.
- Mertens, Thierry E., y otros (1995). "Global estimates and epidemiology of HIV-1 infections and AIDS." AIDS 1995, vol. 9, Suplemento A, págs. S259 a S272.
- Monnier, Alain, y Catherine Guibert-Lantoine (1993). "La conjoncture démographique: l'Europe et les pays développés d'Outre-Mer." Population (París), vol. 4, No. 4 (julio y agosto), págs. 1043 a 1067.
- Naciones Unidas (1993). Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 3 a 14 de junio de 1992, vol. 1, Resoluciones aprobadas por la Conferencia. Número de venta: S.93.I.8.
- _____ (1994). Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados. A/49/12.
- _____ (1995). World Population Monitoring, 1993. Número de venta: E.95.XIII.8.
- _____ (1996). Levels and Trends of Contraceptive Use as Assessed in 1994. Número de venta: E.96.XIII.13.

_____ (1996). World Population Prospects: The 1996 Revision. Cuadros que figuran en anexo.

Stalker, Peter (1994). The Work of Strangers: A Survey of International Labour Migration. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (1994). Crisis in Mortality, Health and Nutrition Economies in Transition Studies. Regional Monitoring Report, No. 2 (agosto). Nueva York.

Western, S. (1988). "Carrying capacity, population growth and sustainable development: a case study from the Philippines." Journal of Environmental Management (Londres), vol. 27, No. 4, págs. 347 a 367.
